

Impacto de la pandemia de covid-19 en el emprendimiento en Colombia

Impact of the covid-19 pandemic on entrepreneurship in Colombia

Laura Valentyna Castro Padua y María Alejandra Herrera Rodríguez

Resumen

El emprendimiento en Colombia ha tenido un crecimiento relevante gracias a los avances tecnológicos ocurridos en los últimos años. Particularmente, el covid-19 impulsó un avance en la digitalización laboral, a partir de la necesidad de generar ingresos sin tener que salir de la casa. Para que este proceso fuera exitoso, resultó necesario afianzar conceptos y métodos que permitieran obtener beneficios y ganancias al momento de tomar la decisión de proyectar ideas en un nuevo negocio. En este sentido, los jóvenes emprendedores deben tener bases sólidas en innovación y manejo de finanzas desde sus procesos educativos para consolidar sus ideas de negocio.

Palabras clave: educación, innovación tecnológica, pandemia, reactivación económica.

Abstract

Entrepreneurship in Colombia has had a relevant and important impact thanks to technological advances in recent years, an example is the arrival of covid-19 instructing digitalization and the need to generate income without having to leave the house, for this process to be successful it is necessary to strengthen the concepts and methods seeking to obtain benefits and profits when making the decision to project ideas into a new business, for this the importance of having solid foundations related to innovation and management of finances that start from education analyzing the influence it has on young people.

Keywords: education, entrepreneurship, innovation, technologies.

Autoras

Laura Valentyna Castro Padua
Estudiante de Contaduría Pública,
Universidad Central.
Correo: lcastrop10@ucentral.edu.co

María Alejandra Herrera Rodríguez
Estudiante de Contaduría Pública,
Universidad Central.
Correo: mherrerar3@ucentral.edu.co

Tutor

Wilder Alejandro Romero Silva
Profesor del área de Contaduría Pública
de la Facultad de Ciencias Empresariales y
Jurídicas, Universidad Central.
Correo: wromeros@ucentral.edu.co

Cómo citar este artículo:

Castro, L. & Herrera, M. (2022).
Impacto de la pandemia de covid-19
en el emprendimiento en Colombia.
Visiones, 5, 16-25.

Introducción

Cuando se habla de emprendimiento se hace referencia a los riesgos que asume una persona para obtener una mejor calidad de vida, a partir de nuevas ideas en el ámbito empresarial. Actualmente, gracias al crecimiento de la economía a nivel mundial, se ha incrementado el interés de crear micro y medianas empresas, lo que fortalece el desarrollo de Colombia como un país competitivo, pues aporta al crecimiento en el empleo y promueve avances en el entorno. Silva (2013, p. 15) afirma que “un emprendedor es quien aborda la aventura de iniciar un negocio, lo organiza, busca capital para financiarlo y asume todo o la mayor acción de riesgo”, de manera que ser emprendedor significa tener habilidades para desarrollar ideas innovadoras que, si están bien estructuradas y planeadas, pueden llegar a destacarse y crecer hasta convertirse en una pequeña o mediana empresa. El concepto del emprendimiento, cada vez más, hace parte de nuestra vida; cada día se habla más de nuevas estrategias y avances al respecto. Como lo afirma Rubio (2007, p. 74): “emprender es aprender a detectar las oportunidades que ofrece el entorno”.

En este artículo se analizan las diferencias que existen en el manejo de los emprendimientos y las empresas tradicionales en distintas ciudades de Colombia, a partir de los requisitos para la creación de micro y medianas empresas, con el propósito de identificar el impacto que estas generan en la sociedad. Sabemos que iniciar un emprendimiento está ligado a correr el riesgo de que fracase, pues para crear una empresa y llegar al éxito es necesaria la innovación continua; además, todo emprendimiento conlleva el desarrollo de la competencia. De acuerdo con Duarte y Ruiz (2009), un emprendedor es capaz de realizar algo novedoso o de dar un nuevo uso a algo que ya existe y que de esta manera pueda mejorar su calidad de vida y la de su entorno; el emprendedor es aquel que genera ideas nuevas y es capaz de convertir un problema en una oportunidad. Asimismo, cuando una persona crea un emprendimiento es porque tiene la capacidad de comenzar un proyecto e identificar oportunidades, en este sentido, su visión va más allá, pues tiene en cuenta factores políticos, sociales, económicos y ambientales, sin dejar de lado la infraestructura, el talento humano y los recursos financieros.

El emprendimiento será el motor del desarrollo económico de los próximos años e impulsor de la gran mayoría de las prácticas públicas de desarrollo productivo. Adicionalmente, junto a estas políticas se debe formar el emprendimiento requerido, adecuando modelos importados y generando propios, pertinentes a las necesidades reales de la sociedad. (Castellanos *et al.*, 2003)

La investigación sobre el emprendimiento en Colombia que se propone en este artículo permite dar cuenta de la constante evolución de la economía y los cambios que esta conlleva en el país, además de identificar

el impacto que esto tiene en la sociedad, teniendo en cuenta que en los últimos años se evidencia un aumento significativo en la creación de nuevos emprendimientos, que sin duda alguna aportan al crecimiento del país. En este sentido, la educación financiera es muy importante, ya que tiene un papel fundamental en el desarrollo de los emprendimientos, al aportar nuevos conocimientos sobre los riesgos operacionales financieros, de manera que esto hace que la persona refuerce su confianza en sí misma al momento de tomar una decisión en búsqueda de fuentes de financiación que le permitan un mejoramiento de su bienestar económico.

Este artículo ofrece información para quien desee comenzar con su emprendimiento, consciente de que tiene capacidad de liderazgo, actitud proactiva y capacidad para reaccionar rápidamente frente a situaciones de cualquier índole. El aporte de esta investigación es explicar todo lo que se necesita para iniciar un emprendimiento o una empresa y señalar la importancia de inculcar estos conocimientos y aptitudes desde la infancia. Kreiser *et al.* (2010) afirman que uno de los factores que influyen en el éxito de los emprendimientos es la cultura. Además, cada vez son más los estudios que afirman que un cambio en la educación de la sociedad, desde la etapa escolar hasta la universitaria, puede generar una alta intención emprendedora y, por ende, promover el desarrollo del emprendimiento.

El objetivo general de este artículo es identificar las dificultades que se presentan al crear un emprendimiento, teniendo en cuenta el papel de las empresas en la sociedad colombiana, así como los avances tecnológicos relacionados, que se han presentado entre 2020 y 2022. Para cumplir con este objetivo, se explica la importancia del emprendimiento con el surgimiento de nuevos avances tecnológicos; se analiza la influencia que tiene la educación en el emprendimiento de los jóvenes en el país, y se evidencia el impacto que tiene la creación de nuevos emprendimientos en la sociedad colombiana.

El emprendimiento y el surgimiento de nuevos avances tecnológicos

El emprendimiento siempre se ha visto a lo largo de los años, pero desde el inicio de la pandemia de covid-19 ha tenido mayor auge. Los últimos indicadores confirman que la reactivación económica en Colombia ha sido significativa, y la pandemia no ha sido un obstáculo para el emprendimiento, ya que este crecimiento se ha dado principalmente por la creación de empresas que operan en entornos digitales. Según los últimos registros, en el primer trimestre de 2021 se crearon en el país más de 95 000 nuevas empresas, gracias al avance tecnológico que se ha venido revolucionando a través del tiempo y que ha logrado consolidar una transformación digital. Según el *Diario Siglo XXI*, Bogotá es “en este momento uno de los lugares de Latinoamérica con más posibilidades de emprendimiento y de empleo. También se postula como una tentadora apuesta para inversores internacionales y un buen nicho de negocio para todo el mundo”.

Como se mencionó, el emprendimiento ha tenido un auge desde el comienzo de la pandemia en 2020 y muchos sectores se han visto involucrados. La alimentación, la moda y la estética, la tecnología, el comercio electrónico, los biocombustibles, los materiales para la construcción, el turismo y el café son algunos sectores que evidencian un aumento en el espacio de negocio en la actualidad. El sector que presenta mayor crecimiento es el de las nuevas tecnologías aplicadas a las actividades financieras y de inversión, conocido como *fintech*.

Cantillon (1775) se refiere al emprendedor como un hombre racional por excelencia, capaz de tomar decisiones en situaciones donde la probabilidad es incierta y que no deja de lado la competencia y la incertidumbre. Además, el autor lo define como un individuo que compra a cierto precio, pero vende a un precio mayor para obtener un nuevo producto. En Colombia, el emprendimiento ha ocupado un lugar fundamental para la reactivación económica después de la crisis generada por la pandemia de covid-19. Entre enero y diciembre del año 2020 hubo una disminución del 211 % en la creación de nuevas empresas, al pasar de 309 463 en el 2019 a 99 461 en el 2020. Específicamente, el 14 % de estas últimas se crearon en Barranquilla y Cartagena, con 8260 y 5551 empresas, respectivamente (*Portafolio*, 2022). Muchos emprendimientos fueron eficaces en tomar decisiones rápidas ante la pandemia y una de ellas fue acudir a la tecnología, pues, gracias a la conexión a internet, varias personas de cualquier lugar del país podían conocer y acceder a su producto o servicio.

Un estudio del Global Entrepreneurship Monitor (GEM) Colombia, publicado el 16 de noviembre de 2021, señaló que el indicador de la tasa de actividad emprendedora (TEA) pasó de 22,3 % en 2019 a 31,1 % en 2020. El equipo GEM Colombia estuvo conformado por la Universidad del Norte, la Universidad Icesi, la Pontificia Universidad Javeriana de Cali, la Universidad EAN, la Universidad Cooperativa de Colombia, la Corporación Universitaria Americana e iNNpulsa Colombia. El equipo realizó 2107 entrevistas de la Encuesta a Población Adulta y 43 más de la Encuesta a Expertos Nacionales. Como resultado de este ejercicio, se identificó que en el 2020 Colombia presentó una TEA del 31,1 %, compuesta en mayor proporción por emprendedores (55 %), es decir, aquellos que han estado involucrados en el proceso de puesta en marcha de su emprendimiento hasta por tres meses, pero aún no pagan salario o reciben algún tipo de remuneración, en relación con nuevos emprendedores (45 %) —quienes tienen emprendimientos entre los 3 y 42 meses, que pagan salarios o reciben algún tipo de remuneración—.

Con base en el estudio del GEM (iNNpulsa Colombia, 2021), es posible resaltar que las cifras del emprendimiento en los últimos años tienen un avance significativo, gracias a la digitalización que se presentó en la pandemia. Dado que los puntos físicos de las empresas tuvieron que cerrar durante un tiempo, fue necesario implementar alternativas que permitieran mantener su ritmo de trabajo. Entre estas alternativas se encuentra el uso de redes sociales y páginas web que ayudaron a los empresarios a obte-

ner nuevos clientes, teniendo en cuenta que durante el año 2020 esta era la única fuente por la que muchos de los empresarios pudieron sostenerse. Asimismo, gracias a estas herramientas otras personas generaron nuevas oportunidades de emprendimiento.

El estudio del GEM resalta que el 61,4% de los emprendedores manifestó haber descubierto oportunidades de negocio durante la pandemia (iNNpulsas Colombia, 2021). Otro hallazgo que llama la atención es el hecho de que, a diferencia de los emprendedores en etapas tempranas, el 44,1% de los empresarios establecidos percibió nuevas oportunidades a causa de la pandemia, 4,8% fue indiferente ante la situación y 51% manifestó no haber identificado nuevas oportunidades por causa de la crisis. De manera que la llegada de la pandemia tuvo un impacto positivo en el emprendimiento en Colombia, ya que las cifras aumentaron y para varios empresarios el confinamiento trajo la necesidad de crear ideas innovadoras que fueron de gran ayuda para tener una mayor productividad en las ventas y en general en la marca de su producto.

Por otra parte, según el GEM (iNNpulsas Colombia, 2021), Colombia se destaca en la cuarta posición en la TEA en etapa temprana a nivel mundial. De acuerdo con el informe global, entre las 35 economías mundiales que respondieron la encuesta a población adulta tanto en el año 2019 como en el 2020, 21 de los países experimentó una caída en este indicador. Sin embargo, los 14 restantes presentaron un importante incremento, entre ellos Colombia, que escaló dos lugares, al pasar del sexto al cuarto. La TEA da cuenta de la actividad emprendedora por concepto del porcentaje de individuos entre los 18 y 64 años que se identifican como empresarios nacientes o nuevos, con menos de 42 meses de operación, que pagan salarios o cualquier otro tipo de remuneración a empleados y propietarios. En términos de la participación por género, en la TEA a nivel mundial Colombia presentó resultados muy positivos, pues las propensiones a la creación de empresas de las mujeres fueron muy cercanas a las de los hombres. Al igual que Omán y Panamá, las tasas del país aumentaron en más de diez puntos porcentuales. Esto, en contraste con 22 de las 35 economías que participaron de la encuesta, en las cuales se observó que las tasas de emprendimiento femenino disminuyeron más que las masculinas.

La integración de la tecnología es más que clave para acelerar la recuperación económica, tras el suceso negativo por la pandemia del coronavirus. Un estudio de la firma Trycore, especializada en desarrollo de *software* y transformación digital empresarial, proyectó que industrias como la banca, los seguros y las manufacturas podrían jalonar el porcentaje de incorporación tecnológica de procesos robotizados en Colombia hasta un 16% al cierre del 2020 (Semana, 2020). Aunque el estudio indique que en algunos sectores del país como el de manufactura, salud, telecomunicaciones y banca serían los de mayor incorporación tecnológica, no podemos dejar de lado que la tecnología es más que una prioridad para cualquier sector. Como sabemos, la tecnología permite entrar al capital humano con un conocimiento específico, también facilita pasar de lo local a lo

global gracias a las plataformas de distribución y de transmisión en directo o *streaming*. Es claro que tener más interacciones es fundamental, sin embargo, lo principal para que un negocio tenga éxito es que el producto o servicio que ofrece llegue al público específico para el que fue concebido. En este sentido, el análisis de datos permite encontrar coincidencias entre los gustos de las personas y promueve una mayor conexión entre producto y cliente, que permite llegar a un público objetivo específico, lo que ayuda a que un negocio sea sostenible a largo plazo.

La influencia de la educación en el emprendimiento de los jóvenes en Colombia

Fomentar el emprendimiento en niños y jóvenes es de vital importancia para promover su autonomía y superación personal; además, trae múltiples beneficios como el desarrollo de la creatividad, la asertividad, la confianza y el pensamiento positivo. El emprendimiento también mejora la capacidad para resolver conflictos y tomar decisiones en situaciones difíciles, imprevistas o desconocidas. Muchas veces nos preguntamos si el emprendedor nace o se hace, y, como en otros casos, si bien hay personas que nacen con algunas cualidades óptimas para el emprendimiento, otras las van adquiriendo a lo largo de los años. Por ello la educación es clave para fomentar futuros emprendedores, a partir de la promoción de actitudes como la innovación, creatividad, confianza, responsabilidad y pasión, que con el tiempo se pueden ir fortaleciendo si se inculcan desde la infancia. Esto permitirá consolidar las bases para que cada persona pueda crear su propio emprendimiento.

Anthony Tjan, coautor de *Heart, smarts, guts and luck* (Tjan *et al.*, 2012), afirma que existen cuatro pilares que sirven de base a cualquier emprendimiento: el corazón, la inteligencia, las agallas y la suerte. Para estimular el espíritu innovador desde la infancia es importante acudir a la creatividad a partir de los juegos y otras actividades como el arte, que promueven la capacidad de plantear soluciones abstractas a distintos problemas. Esto evidencia la importancia de aprovechar aquellos tiempos y espacios en que las personas se pueden expresar libremente, pues de esta manera es posible conocer mejor sus motivaciones, reflexionar y plantear ideas innovadoras. Asimismo, fortalecer la autoestima es primordial, pues permite a las personas comprender que pueden conseguir todo lo que se propongan con esfuerzo y dedicación, sin olvidar que el error y los fracasos no son tragedias, sino oportunidades para plantear críticas constructivas que aporten experiencias para el futuro. Estas prácticas facilitan la toma de decisiones sobre aquellas cosas que importan o afectan, así como afrontar sus consecuencias, pues muchas veces nos dejamos paralizar por el miedo, al desconocer cómo hacer frente a situaciones difíciles.

Los pilares necesarios para un emprendedor son: la pasión, que hace referencia al gusto que se tiene por lo que se está haciendo; la estrategia, que permite sortear los obstáculos y sacar el mejor provecho de estos; el compro-

miso, que determina la responsabilidad con las actividades necesarias para sacar adelante un proyecto, y, por último, la creatividad e innovación, que promueven el planteamiento de nuevas ideas que aporten al crecimiento de una empresa. Estos pilares se relacionan con la educación académica que se brinda a los estudiantes, ya que si se logra inculcar y desarrollar estas cualidades, es posible formar más jóvenes dispuestos a enfrentar los retos que imponen las nuevas tecnologías, como un aporte a la evolución de la sociedad actual. Los universitarios que se gradúan tienen el potencial de generar nuevas ideas para la cultura empresarial, por eso es importante que la sociedad les dé la importancia o motivación necesaria para desarrollar sus capacidades emprendedoras. Cabe mencionar que fomentar un espíritu emprendedor le dará a la sociedad la oportunidad de innovar y desarrollar nuevas estrategias de comportamiento y de pensamiento.

Mendoza (2016) menciona que la actitud emprendedora siempre deberá llevar consigo un elemento muy importante para su desarrollo: la creatividad. No obstante, esta cualidad no es un talento exclusivo de los emprendedores, pues todos los seres humanos son creativos. La diferencia radica en que algunos no pueden poner en práctica la creatividad, porque “necesitan o dependen” del emprendedor (el soñador y visionario) y del técnico o administrador (el del orden y la gestión), de ahí la importancia del trabajo en equipo y del liderazgo.

Los estudiantes universitarios son entes emprendedores a quienes se les debe motivar y enseñar diversas actitudes para que se logre un buen desarrollo en la sociedad, las innovaciones son necesarias y los futuros profesionales deben tener el valor de poner en práctica sus nuevas ideas, sin temor a equivocarse, debido a que si se toma en cuenta el temor por encima de los deseos de ver algo diferente no habrá un avance fructífero.

Impacto de la creación de nuevos emprendimientos en la sociedad colombiana

Al asumir nuevos retos se pueden presentar obstáculos y es preciso encontrar una salida a cada uno de ellos, para esto, la mentalidad innovadora resulta bastante útil, entre otras razones, porque permite sacar el máximo provecho de los avances tecnológicos. En este sentido, es importante identificar el impacto que tiene la creación de un emprendimiento en la sociedad. Algunos emprendimientos en Colombia se proponen crear un impacto social que está relacionado con dejar una huella o construir un pequeño cambio en el pensamiento de las personas. Esto se conoce como emprendimiento social; ejemplo de este tipo de iniciativas es la gran diversidad de empresas relacionadas con la cultura de un determinado lugar del país o los emprendimientos basados en defender alguna causa específica. Para identificar el aporte del emprendimiento en la sociedad, cabe citar lo siguiente:

La innovación y el emprendimiento tienen un papel vital en el desarrollo sostenido y competitivo de un país. En un mundo cada vez más global se exige desarrollar estrategias y acciones que promuevan la innovación como herramienta segura de la competitividad. Son muchos los ejemplos de países que han tomado este camino y que hoy muestran significativos avances en su crecimiento económico, incluso con una dotación inferior de recursos que nuestro país [...] para lograr materializar los objetivos de la nueva política del emprendimiento, pero principalmente para que ella genere impactos positivos durables sobre el desarrollo económico y la competitividad, es necesario trazar un norte, cuyo alcance sea medible. (Redacción *Portafolio*, s. f.)

Según el estudio del GEM (iNNpuls Colombia, 2021), el 52,7% de las personas encuestadas afirmó ver la posibilidad de crear un negocio, y un 80,8% afirmó tener las capacidades necesarias para la innovación.

“Mantener un crecimiento en el indicador de la tasa de actividad emprendedora y un comportamiento positivo en la tasa de empresarios establecidos es una noticia positiva y una motivación más para continuar trabajando por el desarrollo de nuestra Nación Emprendedora, a través de mecanismos de apoyo no solo para los empresarios nuevos sino también para aquellos en etapa de escalamiento y consolidación empresarial por su vital importancia; entre ellos, el acceso al capital para el fortalecimiento y crecimiento, y programas de generación de conocimientos y competencias para la gestión de empresas”, afirmó Francisco Noguera, presidente de iNNpuls Colombia. (iNNpuls Colombia, 2021)

A causa del covid-19, el 61,4% de las personas encuestadas en el estudio del GEM manifestaron considerar la oportunidad de crear su propio emprendimiento; también llama la atención que el 44,1% de los emprendedores jóvenes afirmaron ver una nueva oportunidad de negocio a causa de la pandemia.

Conclusiones

El emprendimiento en Colombia tiene una tendencia positiva que, si se trabaja más desde la educación, reforzando habilidades de innovación y creatividad, puede llegar a tener un mayor reconocimiento y promover el surgimiento de nuevos negocios que ayuden a la generación de nuevos empleos.

Es fundamental para el sistema educativo conocer las implicaciones y ventajas que conlleva el emprendimiento, ya que esto impulsa a los jóvenes a innovar y explorar a flote su creatividad. Además, resulta valioso fomentar que los estudiantes descubran habilidades propias que no han

explorado, pues muchas veces no se arriesgan a emprender por miedo al fracaso, y se pierden de una enseñanza nueva, que puede enriquecer su emprendimiento. A raíz del covid-19 muchas personas se arriesgaron a crear su emprendimiento y han tenido éxito, Colombia ha sido uno de los países con mayor porcentaje en creación de nuevos emprendimientos. Esto muestra que cada día es posible desarrollar una habilidad nueva y por eso es preciso inculcar en la educación la importancia de tocar estos temas.

El covid-19 impuso una situación que obligó a las personas a involucrarse más en las nuevas tecnologías, lo que permitió implementar nuevas estrategias para impulsar sus negocios y adquirir conocimientos que, luego de la pandemia, siguen siendo una herramienta valiosa para atraer nuevos clientes.

Referencias

- Cantillon, R. (1775). The circulation and exchange of goods and merchandise. En H. Higgs (ed.), *Essai sur la nature du commerce en général* (pp. 1-41).
- Castellanos, O., Chávez, R., & Jiménez, C. (2003). Propuesta de formación en liderazgo y emprendimiento. *Innovar*, 13(22), 145-156.
- Duarte, T. & Ruiz, M. (2009). Emprendimiento, una opción para el desarrollo. *Scientia Et Technica*, 15(43), 326-331.
- iNNpuls Colombia. (2021, 5 de mayo). Colombia: el cuarto país con mayor tasa de actividad emprendedora en el mundo. <https://bit.ly/3HyXfSQ>
- iNNpuls Colombia. (2021, 17 de noviembre). Colombia incrementó su tasa de actividad emprendedora en 2020. <https://bit.ly/3uLMoNO>
- Kreiser, P., Marino, L., Dickson, P., & Weaver, K. (2010). Cultural Influences on Entrepreneurial Orientation: The Impact of National Culture on Risk Taking and Proactiveness in SMEs. *Entrepreneurship Theory and Practice*, 34(5), 959-984. <https://bit.ly/3Fng9cH>
- Mendoza, J. (2016). Cultura empresarial en los estudiantes universitarios. *Research Gate*. <https://bit.ly/3HAfuaq>
- Portafolio. (2022, 25 de abril). Así quedó el Ránking de Competitividad departamental para 2022. *Portafolio*. <https://bit.ly/3j1C29C>
- Redacción Portafolio. (s. f.). Darle un nuevo aire al emprendimiento. *Portafolio*. <https://bit.ly/3BsDcBF>
- Rubio A. (2007). *Emprendimiento y creación de empresas*. Universidad EAN.
- Semana. (2020, 28 de agosto). Estos son los sectores que más robotizarán procesos en Colombia, según Trycore. <https://bit.ly/3FLucKh>
- Silva Duarte, J. E. (2013). *Emprendedor. Hacia un emprendimiento sostenible*. Alfaomega.
- Tjan, A., Harrington, R., & Hsieh, T.-Y. (2012). *Heart, smarts, guts, and luck*. Harvard Business Review Press.

Universidad del Norte, Universidad ICESI, Pontificia Universidad Javeriana de Cali, Universidad EAN, Corporación Universitaria Americana, Universidad Cooperativa de Colombia e iNNpulsa Colombia. (2021). *Global Entrepreneurship Monitor (GEM) Colombia. Actividad emprendedora en Colombia en tiempos del coronavirus 2020-2021*. Universidad del Norte. <https://bit.ly/3Fijn0Y>